

BLUES
URBANOMiquel
Molina

Magia, neurociencia y malos gobernantes

Todo espectador tiene más o menos claro que los magos intentan distraer la atención de la audiencia para lograr que pasen desapercibidos los movimientos ocultos que facilitan el desenlace del truco. Pero sobre este asunto y sobre otras facetas de la magia, extrapolables como se verá a otros ámbitos de la vida, hay poca literatura científica. Un carencia que se corrige en parte ahora con la aparición del fascinante ensayo *El cerebro ilusionista. La neurociencia detrás de la magia* (RBA), escrito por el médico **Jordi Camí** y el biólogo **Luis M. Martínez**.

Un propósito del libro es explicar cómo la magia, en la historia, ha conseguido *hackear* las estrategias que utiliza el cerebro para superar sus propias limitaciones (escasez de espacio para procesar tanta información, transmisión neuronal lenta...) Esas estrategias van “desde construir una ilusión de continuidad hasta inferir y anticipar constantemente los acontecimientos”. Son esas *puertas traseras* del cerebro las que manipulan los magos para jugar con nuestro procesamiento inconsciente.

La publicación de *El cerebro ilusionista* es una evidencia más de la progresiva creación en Barcelona de un espacio de colaboración entre el arte y la ciencia, dos disciplinas que eran tradicionalmente antagónicas. Se podrían citar otros dos ejemplos recientes de trabajos movidos por el mismo ánimo de derribar fronteras absurdas: *Arte y robótica* (Casimiro, 2016), de **Ricardo Iglesias**, y *Naturalezas mutantes* (Sans Soleil Ediciones, 2017), de **Daniel López del Rincón**. Ambos autores están vinculados a las enseñanzas artísticas.

El ensayo amplía la literatura reciente de Barcelona sobre la necesaria cooperación entre el arte y la ciencia

Camí, por su parte, se aproxima al asunto desde su condición de científico y desde su pasión por el mundo de la magia. El libro no es un pretexto que usa la magia para explicar la neurociencia ni se aprovecha de ésta para hablar de magia, sino que parece surgir de la fascinación por las dos disciplinas. Camí, que dirige el Parc de Recerca Biomèdica de Barcelona y dirigió la Fundació Pasqual Maragall, es un rastreador de buenos ilusionistas. Ha frecuentado escenarios como la incubadora de magos del

Un libro de los científicos Jordi Camí y Luis M. Martínez, *El cerebro ilusionista*, desvela las fascinantes conexiones entre la magia y la neurociencia. Su lectura sugiere además interesantes implicaciones políticas



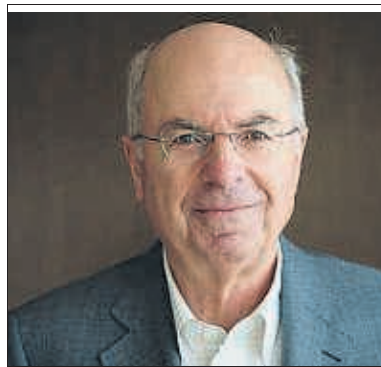
HULTON ARCHIVE / GETTY

Hay pocos trucos que nos interroguen tanto como el de la levitación

Teatreneu, donde actuaba un joven **Antonio Díaz**, el Mago Pop, o el restaurante/teatro del prestidigitador **Gang** en el Guinardó. Eso sí, el mago colaborador en este proyecto es **Miguel Ángel Gea**, integrado como él en la plataforma de experiencias mágico-científicas Virtual Mind Lab. Y el genio **Juan Tamariz**, artista mayúsculo pero también un estudioso de la magia, es un hilo conductor del ensayo.

Camí explica que el libro lo concibió en principio para los ámbitos limitados de la magia y la neurociencia, aunque finalmente decidió orientarlo hacia un público más amplio. Y a continuación sugiere una malicia: anima a leer su ensayo en clave política, es decir, prestando atención a las similitudes entre el proceder de los magos cuando *hackean* los mecanismos cerebrales de comprensión de una realidad inabarcable y el que emplean los gobernantes sin escrúpulos que venden a la ciudadanía una realidad que no es otra que aquella que más les conviene. A menudo empleando técnicas de manipulación de la memoria colectiva.

Un ejemplo evidente, con el que se iniciaba este artículo, es el de la atención selectiva: “La atención expresa nuestra capacidad logística para asignar los limitados



ANA JIMÉNEZ

Jordi Camí

recursos cerebrales a distintas tareas a lo largo del tiempo y el espacio”. En este contexto, los magos recurren al concepto de *misdirection*, de origen militar, lo que en términos castrenses serían *maniobras de distracción*. En cuestión de magia, se trata de lograr que el espectador aparte la vista del espacio que necesita el mago para desarrollar el truco que ha de acabar deslumbrando a la audiencia. El libro no hace lecturas políticas explícitas, pero es muy tentador trazar paralelismos entre la treta del

ilusionista que no quiere que se vea cómo esconde una carta en su manga y el ardid del gobernante que abre nuevos frentes de debate para apartar los focos de una gestión deficiente. En la historia tenemos el caso recurrente del líder que se ha inventado una guerra para eclipsar tensiones internas, de la misma forma que ahora se generan polémicas estériles desde el propio poder para distraer la atención de una gestión negligente de la crisis de la Covid-19.

Y luego está el *priming*, un fenómeno relacionado con la memoria implícita que consiste en que la exposición previa a determinados estímulos influye en la res-

‘Misdirection’ es el concepto de origen militar que explica cómo los magos desvían la atención del público

puesta a otros estímulos presentados con posterioridad. En el terreno de la magia, es el recurso del buen mago –recuerdan los autores de *El cerebro ilusionista*– para *predecir* la elección que va a realizar el espectador (de una carta, de un color...) Y en política, por ejemplo, la estrategia de **Donald Trump** de criticar que a nadie más que a él le preocupan los efectos supuestamente negativos de la inmigración, lo que se ha demostrado que sirve para forzar que ese debate se perpetúe en la agenda política.

Un mérito del libro es conseguir desvelar los mecanismos cerebrales que hacen posible el engaño que llamamos magia sin necesidad de desmentar ningún truco. Y otro, sugerir múltiples lecturas, según el libre albedrío del lector.

Por ejemplo, al abordar el asunto inicial del desvío de atención. Se cita al mago Tommy Wonder (*The books of wonder*) cuando afirmaba que la *misdirection* debía ser más una técnica destinada a dirigir la atención hacia algo interesante que a apartarla de algo secreto. Para Wonder, “si la atención se desvía hacia algo sin trascendencia, puede complicar o hacer confusa la información que el público recibe”.

Un consejo sabio para los aprendices de brujo que alcanzaron el poder prometiendo ilusiones y que hoy gestionan la vida, la muerte o la ruina de millones de personas en el mundo. Y para quienes prefieren vivir engañados como si fueran crédulos espectadores de magia.

@miquelmolina / @mmolina@lavanguardia.es



FESTIVAL
CASTELL
PERALADA
Livestream

Julio 2020



only Livestream

Disfruta de los espectáculos desde casa en directo y de manera gratuita, conectándote a festivalperalada.com

CONÉCTATE MAÑANA 27 A LAS 22h

ALFONSO DE VILALLONGA

HORS DE SAISON

ESTRENO ABSOLUTO

También lo puedes ver en lavanguardia.com LA VANGUARDIA